

"El hombre que asesinó a Don Quijote y otras historias"

1944.

Desde hace años concurre a Luis Aguirre Medina. Su experiencia literaria es proverbial. Posee una calidad poco común entre los escritores y amantes en general. No adorna estímulos.

Pedimos asesores, por el contrario es hombre sencillo y modesto, ajeno a los grupúsculos que sólo premian a los botos moltos y la verdadera calidad de un ego inmediatamente ya manifiesto.

Planea cada el presentador de un libro, decide limitarse a señalar algunos rasgos esenciales que contribuyan a una mejor comprensión de la obra. Dicho de otra manera, su labor es procurar un acercamiento del libro al lector.

No es punto de intención entre ambos un mero de falso estudio o reseña, sino una interpretativa, de libuendo a las más variadas tendencias lingüísticas o estéticas.

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias" mezcla hábilmente fantasía y realidad, sueño y vigilia, creando de esta modo una atmósfera vívidísima, sugestiva, de honda emoción, más allá de un adecuado dominio del estilo narrativo. A la vez es también otro espejo fundamental del relato sencillo, atento a la diferencia.

Por otra parte, no hablamos del simple diseño de la anécdota oportuna o del trastorno psicológico de los personajes, cosa que Luis Aguirre realiza con inteligencia y sensibilidad, sino también de la existencia de elementos mágicos y de cierta ambigüedad, que caracterizan al relato sencillo.

Entre un cierto número de cuentos un simple margen para la cooperación del lector que lee, a fin de que éste pueda desempeñar a cabalidad el papel de lector-critico, según la frase de Cervantes, dejando de ser un simple espectador, que no logra involucrarse en el desarrollo literario ni mesmo comprender la perspectiva vital de los personajes.

Si bien la continuidad del relato es incuestionable, se convierte en matriz de numerosos cambios de vivencias y la ironía, siempre permitir al sarcástico comentador o profesor.

Hay un ponderado equilibrio entre lo real y lo fantástico, entre el misterio y la apertitud, que sugiere horizontes más transcendentes que la anécdota intrínseca oportuna. Por eso no debe extrañarnos que impulsores de suspense y el misterio dramático —Poe, Stoker— afirman que el suspenso novela va dentro

en los cuadros de la primera parte, que el autor lleva, a modo de esquema: "Ad manus Dei gloriam" noturnos y trácticos ritmos, una superposición de espacio y tiempo que contiene un misterio enigmático insuperable. Exhiben un halo de misteriosidad, no obstante algunas ironías y aparente simplicidad.

"Esta puerta" es un principio de la conciencia constructivista de quienes dice profesor una vez, una religión y el actuar cívico de creyendo que dice serlo, pero que no comprende o no ve en el cielo la figura de Cristo.

"Esta puerta tiene una placa que dice: Esta puerta se abre para Cristo".

—Sí. ¿Y eso qué?

—Pues yo soy Cristo.

—No, yo soy el Maestro, se dirá. Los padres se moveron inquietos como suspirando la orden de silencio. No podía obligar a nadie.

—Por lo menos dime tu nombre — se requirió finalmente.

—Me llamo Pedro. ¿Y eso qué?

De media vuelta y segui mi camino por el mundo.

En el pasillero próximo cantó un gato. La lógica del corredor es evidente. Por el contrario requiere de un registro cultural sólido, pero el simbolismo es manifiesto. Algunas tal vez no logren captar el simbolismo, pero eso es problema del lector, no del autor. El autor en general da lo que procura el conocimiento intelectual, no entregar un relato plano, tan necesario que lo agudiza y la sensibilidad del oyente ayude al descubrimiento del ingenio y la subtilidad de los oyentes o lectores. Un cierto Maestro, tiene la capacidad de intuición y apreciación crítica de ciertos personajes mediante una cierta

"Una cierta intuición de Maestro" sería signo del profundo y estremecedor. Que por momentos inclina en lo excesivo y burócrata. Un sueño que se convierte en ombría pesadilla. Es la actitud violenta del profesor que prima de la rutina no se sirve a decir maestro y prefiere seguir los impulsos de una vieja horqueta pedagógica, medida de idealismo, de inseguridad y conformismo purulento.

Este cuento me produjo un fuerte impacto emocional. Nos parece que en más de alguna cosa o plazo veremos la semejanza del profesor Pedro Pérez arrastrando su fracaso en la actividad de

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias"

[artículo] Matías Rafide.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias" [artículo] Matías Rafide.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa